

# NUEVOS CIUDADANOS, NUEVOS DESAFÍOS



**D**urante los últimos 15 años, en el tiempo que pasó entre los Censos de 2002 y 2017, Chile y sus ciudadanos experimentaron profundos cambios. La población urbana siguió expandiéndose. La esperanza de vida se empujó por sobre los 80 años. El promedio de hijos por cada mujer se redujo, la cantidad de habitantes por hogar se contrajo y el flujo de migrantes extranjeros aumentó considerablemente, diversificando nuestros barrios.

Estas y otras transformaciones impactan profundamente nuestras ciudades y nos plantean nuevos desafíos. ¿Cómo mejoramos la equidad territorial? ¿De qué manera creamos ciudades que contribuyan al bienestar? ¿Cómo disminuimos la segregación urbana? ¿Cuál es la forma óptima para planificar de forma integrada el territorio con una mirada de largo plazo?

Todas esas preguntas están ante nosotros, en búsqueda de respuestas y certezas. Responderlas no es un ejercicio teórico, sino muy práctico y urgente.

A los fenómenos demográficos se agregó en los últimos años un alza muy importante del valor del suelo y, como este es el insumo clave en la estructura de costo de la construcción, el precio de las viviendas se incrementó en circunstancias que la demanda por ellas no deja de crecer.

Esta coyuntura nos impone un desafío crítico: para satisfacer la demanda de viviendas solo en el Gran Santiago se necesitan 100 de ellas al día. ¡Eso equivale a terminar un nuevo edificio dia-

rio! Ante esta tarea, ¿quién se hace cargo de que la demanda por vivienda sea satisfecha? O dicho de otro modo: ¿quién responde porque esté planificadamente y con una visión integral de desarrollo urbano de largo plazo?

A escala política, esa responsabilidad la comparten hoy el intendente, los alcaldes, el seremi de Vivienda y Urbanismo. Pronto se agregará el gobernador regional electo. Además, en la discusión sobre nuestras áreas metropolitanas surgen ideas como la de un alcalde mayor o las comisiones de planificación urbana.

Podemos seguir debatiendo cuál es la gobernanza óptima, pero es urgente hacerse cargo de planificar dónde crecen nuestras ciudades y la forma en que se involucran en el proceso las autoridades, los académicos, los empresarios y la sociedad civil. No nos sobra el tiempo.

Por eso para nuestro gremio este tema tiene la máxima prioridad. Por eso organizamos esta 7ª Conferencia Internacional de Ciudad, que -en una señal del interés que despierta el tema- congregó a más de mil personas. Pero también hemos desplegado otras iniciativas, como la Corporación Ciudades, cuyo principal reto es impulsar a nivel local la planificación integrada del territorio con una mirada de largo plazo.

Hoy más que nunca se necesita un trabajo mancomunado entre el sector público y privado para generar las ciudades que los nuevos ciudadanos de nuestro país requieren. No podemos fallarles.

---

**Sergio Torretti**

Presidente Cámara Chilena de la Construcción